

# Asociaciones

ASOCIACIÓN 11 M AFECTADOS POR TERRORISMO

## Camino de los 10 años y abrazados por las estrellas

«No queremos ser selectivos ante el terror, queremos que nos duela un asesinato en Euskadi o en Madrid tanto como en Palestina o en Casablanca»

Fue ayer cuando Abel, Alfa para los amigos, en el día de su cumpleaños salió a trabajar dejando a Paco (que no aguantó su ausencia), a Marisol y a su compañera esperándolo; cuando Ana Belén fue a vender lotería en Chamartín; cuando Neil cayó desde el vagón al suelo dejándola tirada en el mismo suelo de Téllez, tan lejos de Ecuador, a Lourdes y no volvió a ver a su hija Neidi; cuando Cristina dejó a Eusebio y a Antonia con un beso y una promesa de volver; cuando Óscar salió hacia la Universidad con un bocadillo inmenso (me gustan de media barra de pan), que le había hecho Jesús, su padre y, acompañado de su novia Jana; cuando José Miguel que trabajaba en Caja Madrid nunca supo que, a compañeros de desgracia, les robarían el dinero de su sangre sus jefes, en Preferentes; cuando Ana Isabel embarazada de Samuel (el que nace de Ana) no llegó al 22 de mayo para ver la carita de su hijo; cuando Félix, al no volver, dejó a M<sup>a</sup> José escribiendo preciosos cuentos sobre los Andes, cuyos primeros lectores serán Marcos y Mariano; cuando Ángel, a punto de alcanzar su jubilación que tanto esperaba, no llegó para disfrutarla con su mujer Juana ni conoció a algunos de sus nietos; cuando Osama, que el día 10 dijo a Bea que la amaba, no llegó a la obra de Vallecas; cuando Francisco Javier, trabajador de Toyota, dejó a Amparo, a su hermana, a sus sobrinos y a sus raíces en Fernancaballero (C. Real) esperando; cuando Enrique, dominicano,

escuchó la explosión de Atocha y corrió a ayudar a los posible heridos y la segunda explosión le dejó sin vida; cuando Eduardo no volvió junto a Susana y su hijo, ni pudo ver a su niño que estaba en camino; cuando Juan Antonio, peruano, no pudo celebrar ese día el cumpleaños de su madre que estaba en Perú y que siempre decía que era feo pero con el corazón bonito; cuando Iris (ese nombre hippy) dejó a sus padres huérfanos de hijo y de música bacalao; cuando Beatriz que se había casado con Daniel bajo varias pancartas de NO A LA GUERRA, no supo las consecuencias de la misma; cuando Kalina y su novio Andriyan que se casaban cinco días después del 11 de marzo, dejaron de asistir a su iglesia evangelista, y cuyos padres asisten todos los años a la estación de El Pozo desde Bulgaria; cuando Daniel dejó en la más absoluta soledad, añoranza y tristeza a Pilar, a su padre y a su perrita Ayla que aullaba cuando tenía que llegar y no venía; cuando Sergio «el inventor» que quería convertir su baño en

algo doméstico y que se estaba sacando el carnet de conducir (su madre lo hizo por él), dejó esperando a Manolo, María y su hermana pequeña Silvia, María un día no pudo más y su corazón, ya quebrado, se rompió en mil pedazos o quizás sólo en 191, dejando huérfanos a muchos más que a su hija; cuando José Luis, hijo único y peruano, dejó sus sueños de guionista y su ilusión de viajar a California; cuando Rodrigo dejó de ser Roltrigo, sus juegos de roll y a Marisol, Juan Carlos y Gonzalo asumiendo sus puestos en el juego; cuando Florencio felicitó a su esposa porque ese día hace los años; cuando M.<sup>a</sup> José preparaba las oposiciones a Administrativo de la CAM y su madre aún la espera; cuando Miryam que, según su marido Óscar, bailaba sevillanas con duende, eso que no se puede definir y, que dejó huérfanos a Teresa y Andrea su sobrina que la llamaba tata; cuando Mari Paz salió al trabajo y ya no supo que «Pacita», su hija, es madre y que tiene una clínica veterinaria, donde Andrés, su pa-

No queremos que esto se olvide,  
no queremos que la solidaridad sea flor  
de un día, no queremos que los gritos  
de otros apaguen nuestra voz



dre, echa una mano; cuando Susana, después de décadas de matrimonio con Mariano, dejó a Rodrigo con sólo nueve años y no volvió; cuando a Ana Isabel la recuerda su marido Ricardo manifestándose por el asesinato de Miguel Ángel Blanco, y también recuerda cómo se opuso, rotundamente, a la guerra en Irak.

No puedo seguir, el tren que rompió los sueños me abruma, las mochilas me destrozan y sé que quien lea esto echará de menos a a..... tantos, que no caben en un artículo. No caben porque fueron demasiados, demasiado es uno, pero son multitud 191.

Fue ayer pero ¿por qué tengo esta pena tan grande si dicen que hace 10 años?, ¿por

qué he olvidado contar que son 36.502 días?, ¿por qué la herida duele, supura y está abierta? Debe ser que no fue ayer, que el dolor y la añoranza todo lo empaña.

No queremos que esto se olvide, no queremos que la solidaridad sea flor de un día, no queremos que los gritos de otros apaguen nuestra voz, no queremos que la memoria sea selectiva, no queremos ser selectivos ante el terror, queremos que nos duela un asesinato en Euskadi o Madrid tanto como un asesinato en palestina o en Casablanca y estamos hoy aquí porque no queremos que ustedes, que leen esta revista, se bajen de ese tren en el que íbamos todos.

**Pilar Manjón**

---

La Presidenta  
de la Asociación  
11M Afectados por  
Terrorismo se  
pregunta por qué  
la herida duele,  
supura y está  
abierta.